"Domingo", revista de la República
08/08/2004

ENTREVISTA

Escribe **ELIZABETH CAVERO**
FOTOS **CARLOS LÓPEZ**

## Desde los brazos abiertos de Toledo hasta la patada de Alan

# Políticos bajo la mirada de Neira

Olvidamos por un momento que Hugo Neira es colaborador de este diario, para preguntarle, a nuestras anchas, qué piensa de los políticos y de la política en el Perú. Exhausto tras dictar cinco maestrías y preparándose para dos más (en la PUC y la San Martín), ésta es su aguda mirada de lo que pasa y lo que debe pasar en el país.

Pudo haber sido el primer ministro de Educación de Alejandro Toledo, pero tuvo la hidalguía de reconocer que había estado mucho tiempo fuera como para asumir el cargo. Hugo Neira, uno de los más filudos politólogos peruanos, está feliz de estar nuevamente en el terruño, y se siente tan amigo de Alan García, Valentín Paniagua y Lourdes Flores que no les escatima críticas. ¿Y sobre Toledo? ¡Ay, Toledo! Neira cree que el corazón traiciona al presidente y al ver tanta miseria va por allí prometiendo resolver la vida de todos.

**–¿Él mismo se lo ha confesado?**

–No, es una impresión mía. Creo que han ocurrido fenómenos sociales imprevisibles, y si yo hubiera estado en el equipo inicial de Toledo, probablemente me hubiera equivocado igual que los ministros del primer gabinete. Lo que creo es que primero él ganó las elecciones y pasó por un momento de exaltación: ¿recuerdas la foto en la que está con los brazos abiertos en Machu Picchu? En ese momento no nos dimos cuenta de que había una demanda social embalsada desde los últimos 30 años, tampoco vimos que había una inmensa sensación de duelo nacional por la traición del Chino a quien tanto se amó, y por último, tuvo una serie de gestos de extrema ingenuidad, como el de ponerse 18 mil dólares de sueldo.

**–¿Comprobó eso conversando con gente de la calle?**

–El pueblo estaba reclamando un mandatario sencillo, uno como nosotros. El desencuentro con Toledo se fue instalando y la gente se fue dando cuenta de que éste era en realidad un peruano que había salido de su tierra a los catorce años y que regresó grande. Para mí Toledo no conoce la sociedad peruana como la conocemos tú y yo.

**–¿Eso explica la falta de sintonía?**

–Así es, y Toledo pensó que la mediación con ese pueblo la iba a hacer Perú Posible. Ya sabemos que eso no ocurrió. Pensó que la iba a hacer Eliane Karp, y ella se consagró a un mundo muy estrecho que es el de las comunidades andinas y amazónicas. Eso no es el Perú, el Perú es un inmenso país cholo.

**–¿El no estuvo en Perú ni en los setentas ni en los ochentas?**

–No vio los cambios sociales que se produjeron cuando pasamos de los 70 en

que emergieron los partidos de izquierda a la desbandada clasista que produjo la globalización.

## NUEVO TESORO

**–¿Qué es lo que sí conocen los que vivieron en el país en los 70 y 80?**

–Como dijo Francisco Sagasti una vez: "El Perú es un país sobreestudiado y subgerenciado". Hay mucha información en las universidades, las ONG, etc. Pero, lamentablemente, los políticos nos leen poco. Claro, lo que ellos tienen es intuición. Toledo vio que el régimen de Fujimori se venía abajo y lideró la protesta callejera que se lo tumbó. ¡Fíjate qué paradoja la de Toledo! Lo veía inaugurando Camisea y pensaba: Qué gran presidente y que mal político.

**–Camisea ha pasado por los gobiernos de Belaunde, García, Fujimori y Paniagua, ¿cierto? No es exclusivo de este gobierno.**

–Pero Toledo ha rematado y ha presidido una inauguración histórica. Camisea cambia la estructura de la economía peruana. Si es verdad que significará dos puntos adicionales de crecimiento por año, esos son los dos puntos que necesitamos para salir de la pobreza. Es como poner un pozo en marcha en los países árabes. Lo más importante que nos ha pasado desde el descubrimiento del guano y del salitre.

**–¿Nuestra última oportunidad?**

–La última oportunidad que nos da la historia económica del país para salir de nuestra situación de dependencia. Sabemos que hemos tenido varios ciclos de vacas gordas: el oro y la plata, el caucho, la harina de pescado, el algodón, el salitre, los metales en los 60-70. Pero la sociedad peruana no se ha desarrollado. ¿En qué consiste la salida de la pobreza? En que los países inviertan su riqueza en los ciudadanos, es decir, en educación y salud.

**–¿En qué deben concentrarse los que conducen el país?**

–De aquí a veinte años no nos van a faltar recursos. O sea que no solo el gobierno de Toledo sino también los que le sucedan tienen que hacer una inversión brutal, ¡brutal!, en Educación y Salud, para que el peruano sea competente, sano y que tenga otra construcción personal para ingresar a la ciencia y la tecnología.

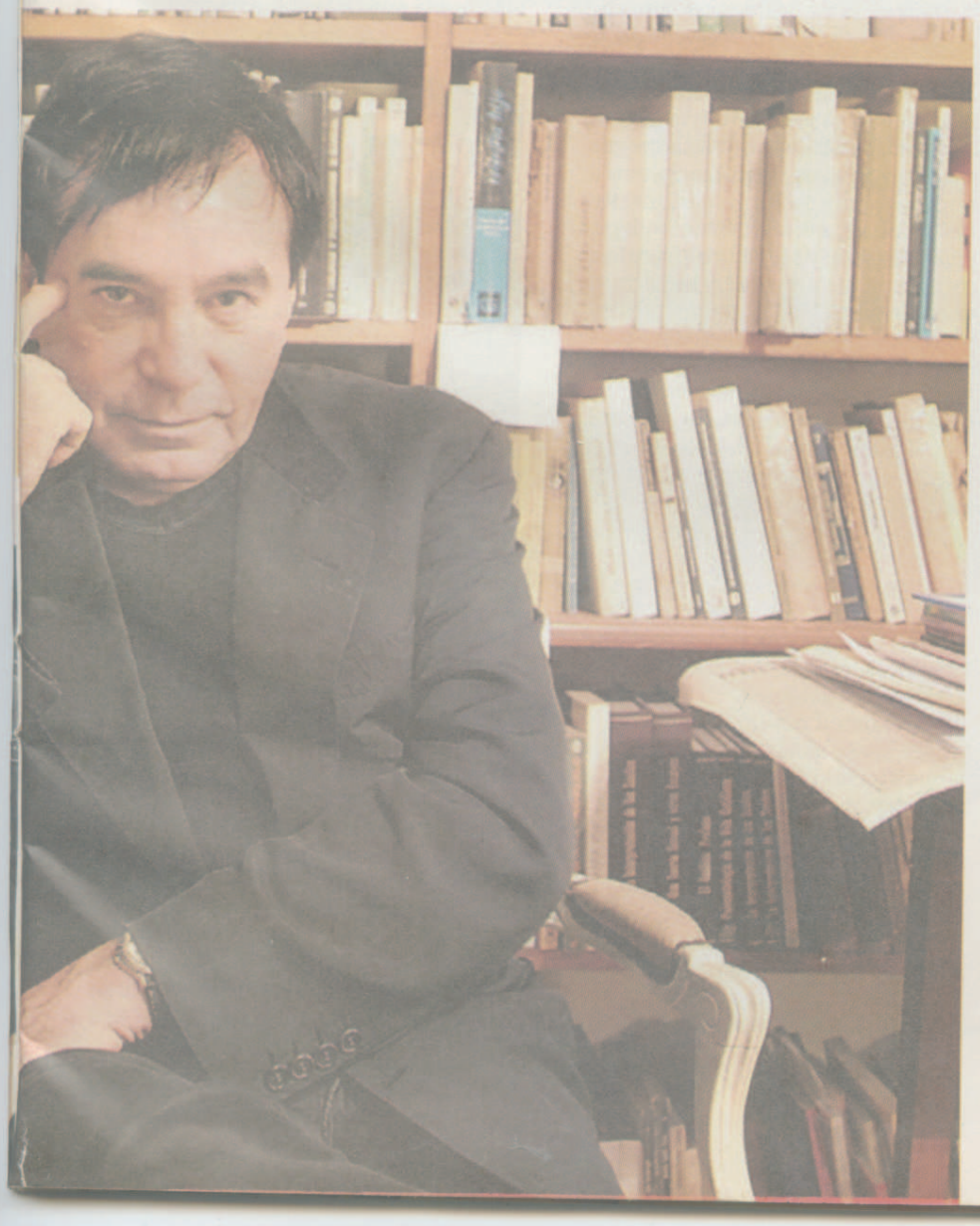
**–¿Qué impide a un país cuyo presidente es producto de esa cultura de la educación dar los pasos hacia una reforma?**

–La falta de recursos. Toledo, en efecto, es producto de la cultura del esfuerzo y de la educación pero está al frente de un país premoderno. ¿Acaso hemos entrado a la cultura del impuesto? Y eso que con Fujimori se le dio fuerza a la Sunat y se instauró lo de "al César lo que es del César". Pero Francia, Portugal, España tienen una tradición del impuesto de tres siglos. Premoderna, también, porque no se ha instalado la meritocracia. Mi gran temor es que una vez más se nos pase la oportunidad.

**→"Tampoco vimos que había una inmensa sensación de duelo nacional por la traición del Chino a quien tanto se amó".**

**–¿Y qué debe ocurrir para que la nueva entidad de planificación que ha anunciado el presidente el 28 de julio no termine igual que la Conapa?**

–No hay que asustarse, aquí hemos pasado del reduccionismo marxista, en el que todo debe hacerlo el Estado, al otro reduccionismo en que el Estado no debe estar en ninguna parte. Hay un par de neoliberales, importantes periodistas que hacen televisión, a los que, si yo tuviera el dinero, los invitaría a discutir



**PIENSEN BIEN.** Hugo Neira afirma que Camisea es la última oportunidad que tiene el Perú para hacer una verdadera inversión en educación.

CON EL ESCRIBIDOR. Vargas Llosa, Patricia, Neira y Claire. "Captó el exotismo de los tahitianos", dice.

## Tahití, el amor y varguitas

"Estuve quince años en Francia y catorce en Tahití, pero nunca me fui del Perú. En Francia fui profesor... ¿de La Sorbona? No, de Saint Etienne, no me gusta mentir. Tampoco voy a decir que fui profesor en Harvard porque si me descubren se me cae todo. En Tahití trabajé en la Universidad Francesa del Pacífico. Llegué en 1988 y me quedé hasta el 2002, pero en esos catorce años vine al Perú dos veces por año. Eso me permitió escribir Hacia la Tercera Mitad, libro que para algunas personas está entre lo más importante que se ha escrito sobre el Perú en los últimos 30 años".

-Su esposa Claire está cerca y Hugo Neira le advierte que está contestando preguntas personales.

"Ella es Claire Viricel. Fue mi alumna en Saint Etienne, desapareció y volvió a aparecer. Estudió conmigo un curso sobre civilización española, luego hizo su carrera y la volví a ver convertida en empresaria. Llegó a Tahití por un viaje de negocios y luego volvió para vivir conmigo. No te voy a decir cuántos tengo ahora, pero cuando cumplí sesenta años en vez de deprimirme agarré a Claire, nos fuimos a la alcaldía de Papeete (capital de Tahití) y me casé con ella. Tenemos 28 años de diferencia y hemos aprendido mutuamente".

-Neira afirma que Tahití puede recorrerse de un lado a otro en dos o tres horas de automóvil. Al principio, eso fue chocante para su mujer.

"¿El Paraíso en la otra esquina? Sí, claro que lo lei; es más, nosotros guiamos a Mario Vargas Llosa cuando estuvo allí. Una de mis últimas actividades académicas en Papeete consistió en convencer a mis colegas de que le dieran un Honoris Causa a Mario. Cuando lo aceptaron no encontraba a Mario y en uno de mis viajes a Perú fui a llorarle a Toledo para que lo ubicara. Estaba en un café de Madrid con un grupo de peruanos. ¡Hombre! -me dijo-, te estaba buscando porque ya quiero terminar el libro sobre Flora Tristán con la vida de Paul Gaugin y tenía que ir a Tahití. Él y Patricia fueron en enero y le puse la isla de cabeza. En las tres semanas que estuvo absorbió como una esponja la cultura tahitiana que necesitaba para comprender cómo era Papeete en el siglo XIX, cuando llegó Gaugin".

conmigo en una universidad norteamericana para que la audiencia se ría de la utopía neoliberal.

**–¿Jaime D'Althaus?**

–Por ejemplo.

### TOLEDO HASTA EL 2006

**–¿El Apra se merece un premio por ser el único partido político organizado del Perú o se merece un castigo por haber escrito la más catastrófica página de nuestra historia económica?**

–Eso fue el primer gobierno de Alan García.

**–El mismo candidato del Apra al 2006.**

–Espero que sea un García que haya reflexionado profundamente. Este es un país de segundos gobiernos: siempre fueron mejores el segundo gobierno de Leguía, de Belaunde.

**–¿Es usted amigo de García?**

–Sí, soy su amigo, pero más allá de eso, lo que a mí me preocupa es que frente a la candidatura arrepentida del 2006 surja una de esas "soluciones" que no lo son. Un frente antiaprista liderado, por ejemplo, por Valentín Paniagua e integrado por una derecha o una izquierda antiaprista. Este frente puede perfectamente ganarle a García. Pero, ¿para qué? ¿Para darle a Paniagua un gobierno débil sin partido político? ¿Un segundo Toledo?

**–¿Le dolió la patada de Alan García?**

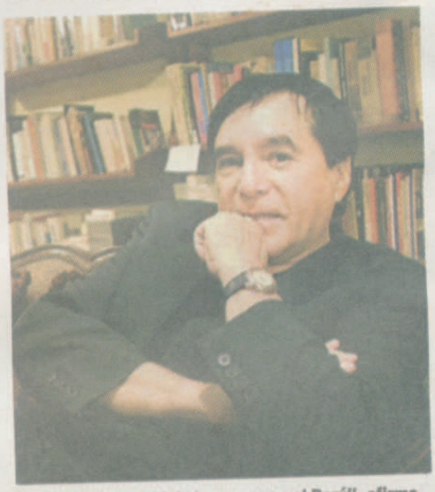
–Me dio una gran pena, por él y por la persona discapacitada que la recibió. Un chofer me dijo que era "una chiquillada" de García, una de esas cosas que no se han quitado.

**–¿Se merece que lo sigan llamando "Caballo loco"?**

–Fue un gesto sin sentido. Creo que hubo allí una ruptura tremenda entre García, que representa lo que queda de las clases medias, y el señor Jesús Lora, quien recibió la patada y representa a ese gran 30 por ciento de no partidarizados, de origen popular, rayados... quiero decir, en el Perú hay mucho fumón, ¿cierto? Bueno, yo creo que ahí se produjo eso que en geología sería...

**–La falla de San Andrés (California).**

–¡Claro! El choque del partidario, orgánico, del 'disciplina, compañeros', con este magma humano descuajeringado, tipo bamba, achorado, lo que Victor Hugo llamó "los miserables", que es el electorado que García quiere captar. El gesto fue: Quítate de aquí, me estorbas. Es una patada muy interesante sociológicamente.



DESENGANCHE. "Toledo no conoce el Perú", afirma.

**–¿Qué sensación le queda al ver que se crea una sala especial para Dionisio Romero?**

–¡Tremenda! Estamos en el periodo colonial y tenemos figuras que están por encima de la ley. Me hace acordar a los oidores que eran puestos por los grandes criollos. Es brutalmente virreinal.

**–¿Qué hubiese pasado en Francia si el más poderoso banquero era pescado así, con los pantalones abajo?**

–Esto no pasaría en Francia ni con Luis XIV (risas), con ese poder absoluto hasta los nobles iban a la cárcel.